LA HIJA DE CROMWELL.

DRAMA EN UN ACTO.

Escrito en francés por Mr. Rougemont.

(Traduccion de D. Isidoro Gil.)

REPRESENTADO POR PRIMERA VEZ EN MADRID EN EL TEATRO DEL PRINCIPE EL DIA 27 DE MAYO DE 1842.

ACTORES.

CROMWELL.	Don J. Romea.
EL MARQUES DE CLAYPOLE.	Don P. Sobrado.
JORGE.	Don J. Diez.
JONATAS.	Don L. Perez.
SIMON COKNEY.	Don A. Guzman.
MISS FANNY	Doña M. Diez.
MISTRISS ANA.	Doñ M. Cun.
Un leñador.	
Soldados de Cromwell.	

ACTO UNICO.

El teatro representa una sala baja; á la izquierda del espectador una ventana, la puerta de la habitacion de Miss Fanny, y la puerta secreta de la sala principal. En el foro, la puerta de entrada. Otras dos puerta á la derecha: mesa, sillones, etc.

ESCENA I.

JORGE, ANA.

ANA, *á Jorge que sale por el foro.*
Qué hay, Jorge?

JORGE.
Todo va saliendo á medida de nuestros deseos, digna Mistriss Cokney... acabo de dejar los barriles arreglados en la bodega, en presencia de vuestro escelente marido, que como siempre se ha mostrado complaciente á lo sumo.

ANA.
Pobre hombre!.. cuán lejos está de sospechar que esos barriles que él cree llenos de vino de Oporto... no contienen mas que pólvora y armas para derribar á Cromwell.

JORGE.
Y yo, Conde de Claypole, oficial de la antigua marina real, paso á sus ojos por un miserable contrabandista que anda burlando la vigilancia de las aduanas, y se espone á ser ahorcado por unas cuantas pintas de aguardiente francés... Por mi fé, que habia de reirme de su credulidad, si el compromiso en que se halla, sin saberlo, no le espusiese á todo el rigor de las leyes inglesas!... Como un espía de Cromwell llegase á descubrir nuestro depósito, por mas que maese Simon jurase y perjurase que nada habia visto, que de nada tenia noticia, que es el mayor cobarde de los tres reinos, no por eso dejariais de ser viuda en menos de veinte y cuatro horas.

ANA.
Los que conspiran deben estar dispuestos á todo; tiempo hace que tengo hoech el sacrificio de mi marido Simon Cokney. Pero tambien pudiera sucederle que mañana, sin

mas tardar, recogiese el fruto de la adhesion que he manifestado por él hácia la buena causa.

JORGE.

Sí, mañana el ejército escocés reunido en Worchester á las órdenes del general Hamilton proclama á Cárlos Estuardo!... (*con sentimiento*) Y yo no podré estar allí para combatir al lado de mi padre!..

ANA.

Tan en poco teneis la honrosa comision de que estais encargado?... Si nuestras esperanzas se viesen frustradas, si la traicion pudiese mañana mas que el valor y la decision... si (*con confianza*) lo que no será! el rey se viese en la cruel necesidad de huir de Inglaterra... vos sois el encargado de salvarle.

JORGE.

Si, tengo órden de esperarle cerca del puerto de Schoreham... y todas las precauciones están tomadas. Mi brick que cala poco, está oculto en una ensenada, entre dos rocas y pronto á aparejar inmediatamente para Francia.

ANA.

Esta vez hemos tomado bien todas nuestras medidas... (*le detiene*) Aguardad!... no ois el ruido de un caballo á galope?...

JORGE, *escuchando tambien.*

Si, si... nuevas órdenes que me envian sin duda!

ANA, *entusiasmada.*

Vengan benditas de Dios! (*corre á la ventana y se queda estupefacta*) Misericordia!... un cabeza-redonda!

JORGE, *mirando tambien.*

Un partidario del protector!

ANA.

Se ha parado en nuestra puerta... y el majadero de mi marido le sale á hablar... Ha echado pie á tierra!... y entra en casa!... Gran Dios! qué viene á buscar aqui un soldado enemigo?

JORGE.

Silencio!... disimulad y no olvideis que la menor imprudencia puede perdernos.

ESCENA II.

JORGE, ANA, JONATAS, SIMON.

Simon precede al soldado.

SIMON.

Entrad, entrad, amigo; seais llegado en buen hora.

ANA, *de mal humor.*

Qué quereis?... á quién buscais?

JONATAS, *con tono algo brusco.*

No os busco á vos, amable Señora. (*señalando á Simon*) Ni á vos, (*señalando á Jorge*) ni tampoco á ese mozo que se ha separado de mí, en cuanto me ha visto, como si trajese la fiebre amarilla.

ANA, *bajo á Jorge.*

Conteneos. (*á Jonatas con sequedad*) Al caso.

JONATAS.

En esta casa vive una jóven...

JORGE, *de pronto.*

Quién os lo ha dicho?

JONATAS, *sin escucharle.*

Y con ella es con quien debo entenderme.

ANA.

Qué teneis que decirla?

JONATAS.

Nada.

SIMON, *aparte.*

Pues no dejará de entenderle entonces!

JONATAS.

La traigo una carta.

ANA.

De parte de quien?

JONATAS.

Ella os lo dirá, si quiere.

ANA.

Para dar un recado á Miss Fanny son necesarios ciertos requisitos...

JONATAS.

Oh! si no es mas que eso... la vista de este anillo bastará, segun creo...

Se le enseña á Ana.

ANA.

Por qué no me le habeis presentado desde luego? (*toma el anillo y le reune con otro que ella lleva, de modo que los dos formen un tercero*) Bien está; seguidme ahora.

JORGE, *bajo á Ana.*

Pero... estais cierta de que esa carta?..

ANA, *bajo.*

Desechad todo temor; es de su padre.

Vase con Jonatas.

ESCENA III.

JORGE, SIMON.

JORGE.

Su padre!... luego sirve á las órdenes de Cromwell?..

SIMON.

Asi parece... pero en tal caso, debe ser de poco tiempo á esta parte, porque todos los que han venido hasta el dia, de órden suya, pertenecian á lo civil, y eran infinitamente mas atentos que ese militar.

JORGE.

Cómo, en cinco años que hace que os ha confiado su hija, no ha venido á verla una sola vez?

SIMON.

Ni á darle los buenos dias siquiera... es un padre de familia muy original.

JORGE.

Y no sabeis su nombre?... no teneis la menor noticia sobre él... sobre su vida?...

SIMON.

Ninguna: mas él á lo que parece debia tenerlas largas sobre la nuestra, porque se apareció aqui como el maná en el campo de los judios.

JORGE.

Si, ya sé que en aquella época estabais algo apurados; Mistriss Cokney me lo ha dicho.

SIMON.

Friolera! Diez y siete bancarotas en una semana. No me quedaba mas arbitrio que ir á la cárcel, y habia tenido la precision de enviar un recado al constable para que tuviese la bondad de meterme en ella, cuando oí de repente llamar descompasadamente á mi puerta. Al ruido del aldabon, cojí resueltamente el sombrero, diciendo: «aquí está mi hombre»... Y en efecto era mi hombre... pero no el constable... si no un desconocido y una jóven que preguntaban por mi... Miss Fanny y su padre.

JORGE.

Y qué clase de hombre era él?

SIMON.

Un hombre muy bien constituido... de unos treinta y cinco... cuarenta... ó cuarenta y cinco años; no hay nada que engañe tanto como la fisonomía... pero si tiene cuarenta años, es á todo rabiar... bien trajeado... y de una estatura!... seguramente los hay mas altos y mas bajos... pero tiene una buena estatura... y una cara!.... oh! esa si que se me ha quedado grabada.. de tal modo, que durante tres semanas lo menos, no he hecho mas que equivocarle con todo el que encontraba.

JORGE.

Y sus modales... su lenguaje?

SIMON.

A la legua se conocia que habia recibido cierta educacion... se espresaba con tanta facilidad como yo... Nos dijo que haciendo poco que habia enviudado, y viéndose en la precision de hacer un largo viaje fuera de Inglaterra, nos suplicaba recibiésemos en casa, hasta que él volviese, á su hija, que pasaria por parienta nuestra... lejana. A trueque de tan corto favor, nos ofreció todo el dinero necesario para preservarnos de una completa ruina. Mistriss Cokney, mi muger, aceptó.—La única condicion que el buen hombre nos puso, fué que habiamos de salir de Glascow al dia siguiente, para venir á fijarnos en esta casa que acababa de comprar; y nos encargó muy particularmente que tuviésemos á Miss Fanny en la mas completa ignorancia de los sucesos políticos que acaeciesen desde aquel momento en Inglaterra: Mistriss Cokney... prometió hacerlo así.

JORGE.

Y lo habeis cumplido religiosamente, porque la ignorancia de Miss Fanny, tocante á ese punto es estrema. Habla del rey y de la reina Enriqueta, como si estuviesen todavia en Lóndres, y los tiene una veneracion tal que ruega por ellos diariamente...

SIMON, *interrumpiendole.*

Silencio! aqui vuelve Mistriss Cokney con ese hombre.

ESCENA IV.

ANA, JORGE, JONATAS, SIMON.

ANA, *deteniendose.*

Ya habeis despachado vuestra comision.. no os detengais por nosotros... Os faltará todavia mucho camino que andar?...

JONATAS, *con flema.*

Nada de eso. Me quedo aquí.

TODOS, *admirados.*

Cómo?

JONATAS.

Tengo órden de esperar.

ANA.

Esperar... á quién?

JONATAS, *sin hacerle caso.*

Os aconsejo que hagais provision de víveres y forrage.... mis compañeros vendrán dispuestos á meterlos el diente...

ANA, *admirada.*

Vuestros compañeros!

SIMON, *para sí.*

Parece que los tiene de dos especies.

JONATAS.

Ocho dias hace que andamos detrás de esos malditos caballeros, á quienes Dios confunda, sin encontrar apenas un pedazo de pan seco que llevar á la boca... ni una pinta de porter con que refrescar la garganta.

SIMON, *bajo, á su muger.*

Podemos brindarle, si te parece, con un vaso de vino de Oporto?...

ANA.

No es esta ocasion ahora.

JONATAS.

De suerte, que si sigue esto, temo que me voy á quedar como una nuez vana dentro de la coraza.

SIMON, *bajo, á su muger.*

Con que no te parece que una copita de Oporto?... pues no me vendria mal á mi tampoco.

ANA, *bajo, á Simon.*

Bastante es la cerveza para un cabeza-redonda.

SIMON, *á Jonatas.*

Ahora probareis un porter escelente que tenemos en casa!

Vase.

JONATAS.

Por mas que uno hace por matar el tiempo repartiendo cuchilladas... es diversion que no llena el estómago.

JORGE, *acercándose á él, y con tono indiferente.*

Por lo visto, se espera que haya dentro de poco algun encuentro entre los caballeros y los soldados del protector?...

JONATAS.

Toma! ese es negocio de todos los dias!.. los tales caballeros del diablo son incorregibles!... Por mas zurras que llevan... Ayer noche entraron en Worchester...

SIMON, *volviendo con una salbilla, botella y vasos.*

Camarada, ya estais servido.

Mientras Simon ha hablado, Jorge y Ana se han dirigido una mirada de satisfaccion é inteligencia.

JONATAS, *tomando un vaso, en el cual le echan de beber.*

Espero que no me dejareis beber solo, Señores. (*Jorge y Simon cojen cada cual un vaso*) A la memoria de los valientes que han muerto esta noche por la buena causa!

ANA, *de pronto.*

Aguardad... Quiero acompañaros en ese brindis... (*coje un vaso y dice mirando á Jorge de un modo muy marcado*) A la memoria de los valientes que han perecido esta noche por la buena causa!

SIMON, *aparte, bebiendo.*

Que han muerto por las dos causas! es el modo de que no les haga daño á unos ni á otros.

JONATAS, *limpiándose la boca con la manga.*

Pues como decia, entraron en Worchester ayer noche, y han tenido que salir esta mañana á uña de caballo.

Abatimiento de Ana. Jorge disimula.

JORGE.

A uña de caballo! esta mañana!

JONATAS.

Los cojimos desprevenidos... La jarana ha sido larga y ha costado mucha sangre; pero espero que será la última. Los caballeros se han batido como leones. Al fin y al cabo son ingleses! (*mirando á Simon*) La Inglaterra no dá gente cobarde.

SIMON.

Yo soy de Irlanda!

JONATAS.

Eso es diferente!

ANA, *dudando todavia.*

Pero estais cierto de lo que decis!

JONATAS, *con flema.*

Como que me he hallado en la gresca.

JORGE, *aparte.*

Infeliz padre mio!

JONATAS.

A la una de la mañana, eramos dueños de la ciudad. A las dos, Milord protector enmedio de su ejército, con la Biblia en la mano daba gracias á Dios por tan señalada victoria.

SIMON.

Santo varon!

ANA, *aparte.*

Hipócrita!

JONATAS.

En seguida dió órden de que cesase el

degüello... no le gusta que se derrame sangre sin necesidad. Los pocos que seguian resistiendo, se rindieron entonces viendo que estaban sin gefes.

JORGE, *con inquietud, pero dominándose.*

Sin gefes!..

JONATAS.

El general Hamilton ha sido muerto... Lesley y Montmery, heridos mortalmente... y Claypole, el mas viejo de todos, hecho prisionero por Cromwell enmedio de la refriega.

JORGE.

Por el mismo Cromwell!

JONATAS.

Le ha cabido esa suerte! y bien contra la voluntad del general viejo, que repartia á diestro y siniestro como un desesperado; cada golpe suyo echaba un hombre á tierra... Estoy seguro que si se le pone á tiro el protector le raja de arriba abajo... Pero qué pueden la desesperacion y el valor contra dos adversarios como Dios y Cromwell?

SIMON.

Ya ya, son dos nenes...

Ana le tira un pellizco en el brazo, él la mira y se frota.

JONATAS.

Dicen que Milord quiere llevarlo todo esta vez con rigor... El Marqués va á ser conducido á Lóndres, y juzgado con las consideraciones debidas á un enemigo que tan bien se ha portado... pero, ya os podeis figurar que habiendo sido cogido con las armas en la mano, su sentencia no será dudosa.

JORGE.

Y Cromwell, será capaz de hacer perecer ignominiosamente al Marqués de Claypole?

JONATAS.

Sentis que el pobre general no haya muerto con las armas en la mano, no es esto? Yo tambien, por vida mia... Si hubiera estado al alcance de mi carabina... (*hace como el que apunta*) Otra muerte mas gloriosa hubiera sido la suya...

SIMON, *á Jorge.*

Poneos en el lugar de Cromwell.. cuando uno tiene enemigos, y puede deshacerse de ellos... (*Ana le pellizca, el se vuelve y la dice*) Pero Señor, qué antojo os ha entrado hoy de pellizcarme, Mistriss Cokney...

ANA.

Interrumpis á ese Señor... y estais viendo que aun no ha acabado.

JONATAS.

Ha sido una derrota completa para los partidarios del príncipe Cárlos; hay quien dice haberle visto al principio de la accion, y que ha logrado escaparse; y esa es su fortuna, porque si llega á caer en manos de Cromwell!.. como que está ahora de buen humor!.. Segun parece, le han hecho revelaciones importantes sobre cierta conspiracion, en la que están comprometidos muchos de sus mismos allegados. Se han hecho varias prisiones, y pobre de todo el que haya tomado parte en esa infernal trama! (*arrimando el vaso á Simon que le llena*) A vuestra salud! (*bebe*) Ya sabeis lo que ha pasado; ahora que despaché la botella, voy á ver si mi bucéfalo ha hecho lo mismo con el pienso. (*á Ana*) No echeis en olvido que traerán hambre mis compañeros.

Vase Jonatas. Simon le acompaña hasta la puerta.

ANA, *abatida.*

Todas nuestras esperanzas se desvanecieron.

ESCENA V.

JORGE, SIMON, ANA.

JORGE.

El príncipe fugitivo!.. Mi padre en porder del protector!

ANA.

Y esta casa ocupada por los soldados de Cromwell!..

SIMON, *volviendo de acompañar á Jonatas y estregándose las manos.*

Cuando yo os decia, Mistriss Cokney que vuestros deseos no llegarian nunca á verse realizados!.. Mirad sino en que bonita posicion se halla vuesto Marqués Claypole!

ANA, *con aspereza é ironía.*

No es tampoco muy halagüeña en la que os hallais vos á estas fechas!

SIMON.

Yo soy enemigo declarado de todo trastorno... Estoy por el régimen existente, sea cual fuere.

JORGE.

Ah! aun cuando me sea preciso hacer el camino á pie!...

SIMON.

He oido decir á un soldado, que traian un prisionero de alta importancia.

JORGE.

Gran Dios!... si será mi padre!

ANA.

Si será el príncipe!... ah! Señor Conde, no os marcheis todavia!... id á hablar con ellos y procurad indagar con maña el verdadero nombre de...

COKNEY, *oyese rumor dentro.*

Los ois?

Jorge se va por la misma puerta lateral por donde se marchó Simon.

VOCES, *dentro.*

Viva Cromwell!

SIMON.

Viva...

Su muger le tapa la boca.

ESCENA XI.

ANA, SIMON, CROMWELL, MISS FANNY, JONATAS.

CROMWELL, *dentro.*

Viva Inglaterra! Señores.

Sale.

SIMON, *mirándole.*

Ah! aquí está la cara que se me habia perdido.

CROMWELL, *á Jonatas.*

Colocareis centinelas en todas las salidas de esta casa.

JONATAS.

Ya esta hecho, mi general.

SIMON, *aparte.*

General!... el padre de Fanny es general!

CROMWELL, *á Jonatas.*

Dejareis al prisionero en esa sala grande de la derecha, al fin del corredor, y pondreis un piquete de diez hombres á la puerta.

JONATAS.

Esta bien, general.

Vase.

ANA, *aparte.*

En esa sala... se ha salvado...

ESCENA XII.

DICHOS, *menos* JONATAS.

CROMWELL, *á Ana.*

Mistriss Cokney, os estoy sumamente agradecido: al marcharme os confié una niña tímida y delicada... vos me habeis devuelto una jóven viva é ingénua que será el encanto de su padre.

ANA.

Creo haber cumplido con los deberes que yo misma me impuse. La bondad de carácter de Miss Fanny ha hecho mi tarea harto facil.

MISS FANNY, *con afecto.*

Ah! Vos habeis sido para mí la mejor y mas cariñosa de las madres!

SIMON, *con un poco de jactancia.*

Miss ha hecho grandes progresos en el dibujo, la geografía y la música... únicamente la historia...

CROMWELL, *bruscamente.*

No importa... es ciencia inútil para una muger... sus juicios sobre ella habrian de ser siempre falsos.

ANA, *con intencion.*

Esta casa está tan retirada del bullicio de las ciudades... y nosotros vivimos tan aislados, que ignoramos hasta las noticias mas insignificantes.

JONATAS, *volviendo y dirigiendose á Cromwell.*

Milord... el prisionero desea escribir á su familia.

SIMON, *muy sorprendido.*

Milord!... el padre de Fanny es Milord.

Fanny mira á su padre con asombro y alegria.

CROMWELL, *despues de pensarlo un instante.*

Que se le permita escribir.

JONATAS.

No tiene con que hacerlo.

ANA, *oficiosamente.*

Voy á facilitarle todo lo necesario... tinta, pluma y papel.

Vase.

CROMWELL, *á Jonatas.*

Y sobre todo que no le pierdan de vista. (*bajo*) Me entregarás las cartas.

Jonatas saluda y vase. Sale un soldado.

SOLDADO.

Para su escelencia.

Le entrega un pliego y vase.

SIMON, *en el colmo de la admiracion.*

Escelencia!... pues Señor, si sigue así...

MISS FANNY, *para sí.*

Mi padre, lord!... escelencia!... ah! cuán bondadoso es el rey.

CROMWELL, *despues de abierto y leido el pliego.*

Ah! los holandeses van entrando en razon!... las provincias unidas arriarán bandera en lo sucesivo ante los buques ingleses... sí, si. (*con entusiasmo*) Respeto á la Inglaterra!... (*á Cokney*) Retiraos.

SIMON, *inclinándose.*

Con mucho gusto.

Vase.

ESCENA XIII.

CROMWELL, MISS FANNY.

CROMWELL, *mirando á su hija con ternura.*

Ah! que pueda gozar al menos del único momento de felicidad que me ha concedido la Providencia en estos seis años!

MISS FANNY, *arrojándose en los brazos de su padre.*

Padre mio!... querido padre!... (*permanecen abrazados algunos instantes*) Cuánto he llorado durante tu ausencia!...

CROMWELL.

Llorado!..

MISS FANNY.

Has estado tantos meses sin escribirme!... Ignoraba hasta el sitio que habitabas.

CROMWELL.

Segun eso... mi hija querida pensaba en mi?...

MISS FANNY.

A cada instante. (*Cromwell la abraza de nuevo*) Recordaba los felices dias de mi infancia en que por acceder á los caprichos de tu mimada Fanny, te volvias tan niño como ella... deponias tu carácter grave, tu semblante austero para tomar parte en sus juegos... (*con ternura y alegria*) y doblegabas casi siempre tu voluntad ante la suya.

CROMWELL, *suspirando.*

Tiempos felices!... en que Cromwell no tenia que ocuparse mas que de su familia!

MISS FANNY.

Y qué familia mas acorde y mas unida que la nuestra!

CROMWELL, *en voz baja y con desconsuelo.*

Si, en aquel tiempo todos me querian.

MISS FANNY.

Mi hermano Ricardo, tan dócil, tan bondadoso!

CROMWELL, *aparte.*

Tan débil!

MISS FANNY.

Enrique, travieso y vivo como la pólvora! mi hermana Fanny, reflexiva y pausada, pero que no podia ver padecer á un desgraciado sin socorrerle.

CROMWELL.

Y mi Fanny... voluntariosa y vehemente.. que con tanta facilidad se entusiasmaba.

MISS FANNY, *sonriéndose.*

Y que tan perseverante era en su entusiasmo! ..

CROMWELL, *con interes.*

Cualidad que me dio siempre que temer...

MISS FANNY.

Por qué?

CROMWELL.

Y por la cual (*con voz cariñosa*) me dí prisa á alejar á mi hija querida del tumulto y corrupcion de las grandes ciudades... su acalorada imaginacion, dejándose llevar de falsas apariencias, hubiera podido comprometer su incauto corazon... y eso mas de una vez me ha hecho decir entre mi mismo: Si mi Fanny llegase á amar algun dia...

MISS FANNY, *conmovida.*

Su amor no acabaria sino con su vida... Si, padre mio, eso es verdad; conoces á tu Fanny. Cuando me dejaste aqui era todavia una niña, y no obstante, senti mi alma desgarrarse al ver que era preciso separarme de ti!... de ti, hácia quien he sentido siempre un cariño estremado, una veneracion sin límites... ah! mucho he sufrido!.. pero la esperanza de volverte á ver me dió valor, hasta el instante...

Se detiene como una persona que teme decir mas de lo que quiere.

CROMWELL, *temeroso.*

Acaba, hasta el instante!...

MISS FANNY.

En que otro sentimiento me prestó nuevas fuerzas... (*sonriendose con temor*) ya te confiaré eso mas tarde... (*Cromwell frunce las cejas*) Por qué frunces las cejas?... lo sabrás (*con ingenuidad*) tu hija no tendrá nunca secretos para su padre; porque no tiene qué avergonzarse de ninguno de sus pensamientos! (*variando de tono*) Pero hablemos de otra cosa; qué haces asi con espada... y coraza?..

CROMWELL.

No me las quito jamás.

MISS FANNY, *con el tono de una niña mimada.*

No me gusta eso!... Vamos, tu hija te lo ruega... ya sabes que en otro tiempo hacias todos sus gustos... (*sonriéndose*) Deja que te desciña yo misma esa espada que me recuerda que debes separarte de mí... Vamos, venga acá... un buen padre de familia debe obedecer á su hija.

CROMWELL, *desciñendose la espada.*

Ahi la tienes!

MISS FANNY.

Ahora la coraza... consérvala en buen hora cuando te halles al frente de tus enemigos, pero al lado de tu hija!.. Sabes para qué sirve?... para estorbarla que sienta latir tu corazon cuando la abrazas.

Quiere ayudarle á quitarsela, y Cromwell se lo estorba.

CROMWELL.

No, déjame á mi, es demasiada carga para tus manos delicadas.

Quitase la coraza y la pone sobre un sillon.

MISS FANNY.

Asi me gusta, ese peso debia abrumarte... (*haciéndole caricias*) Hace mucho tiempo que no he sido tan dichosa!

CROMWELL, *pasándose una mano por los ojos como para enjugar una lágrima.*

Ni yo!...

MISS FANNY.

Pero cómo has podido vivir tanto tiempo separado de tu Fanny?

CROMWELL.

Ocupaciones graves han esclavizado mi voluntad.

MISS FANNY, *queriendo ponerse seria.*

Vamos á ver... qué has hecho desde que no nos hemos visto?... Has hecho tu suerte!... tu fortuna!... porque he oido hace poco que te llamaban lord... escelencia.

CROMWELL.

He protejido.. salvado las libertades de Inglaterra que se hallaban comprometidas.

MISS FANNY.

Y á eso sin duda es á lo que debes el título de protector que te daba uno de tus oficiales... cuando yo llegué!

CROMWELL, *algo turbado.*

Si.

MISS FANNY.

Pues bien, una vez que las libertades de Inglaterra están ya aseguradas, por qué no descansas? viviriamos en Lóndres, me llevarias contigo á la corte, iriamos á ver á la reina Enriqueta!...

CROMWELL, *conmovido y disgustado.*

Fanny!

MISS FANNY.

Oh! es una princesa, á quien siempre he querido mucho!... era tan cariñosa... tan afable... tan buena conmigo!

CROMWELL.

Hija mia, en la carrera en que Dios me ha lanzado, he tenido que renunciar á los goces de la vida privada!... me debo á mi pais. Las obligaciones que con él he contraido no pueden romperse ya.

MISS FANNY, *algo sentida.*

Espero al menos que no habrás venido aquí para detenerte un instante solamente... Oh! no... Ten entendido que yo no te dejo marchar.

CROMWELL.

Un acontecimiento cuyo resultado es todavía incierto me obliga á detenerme aqui dos ó tres dias.

MISS FANNY, *saltando de alegria.*

Tres dias!... (*con tristeza*) Bien poco es por cierto... pero en fin, serán los tres dias mas hermosos de mi vida!... (*con alegria*) Voy á buscar á Mistriss Cokney, y á cuidar con ella de que no te falte nada... seria tan feliz si nuestros desvelos, mi cariño, el aire puro de este retiro, su pintoresca situacion, sus bosques, sus paseos, te inspirasen la idea de no separarte ya de mi... ó de prolongar tu estancia al menos... (*dejándose llevar de su ingenuidad*) Mira: aquí padre mio, está uno á mil leguas de Inglaterra... No se sabe nada de lo que pasa!... (*con ternura infantil*) Abrázame por última vez. (*Cromwell la abraza. Al tiempo de retirarse*) Oh! todavia no te he visto yo marchar.

Vase llena de alegria.

ESCENA XIV.

CROMWELL *solo, mirándola alejarse.*

La Europa me teme... la Inglaterra me obedece, y yo tiemblo delante de esa niña! He despreciado la opinion pública, y temo la suya!... Profesa tan ciega veneracion hácia su padre!... es la única con cuyo corazon puedo contar todavia!... (*con dolor*) Ah!... cuando sepa la verdad me abando-

nará tambien... como todos sus hermanos... (*con desconsuelo*) No seré á sus ojos mas que un asesi... (*con energía*) — Y qué hecho yo para que todos mis hijos me muestren ese desvio? para ser acusado de ambicioso por los que he elevado á donde jamás hubieran llegado por sus solos merecimientos, por los que me deben á mi solo sus títulos de nobleza?... qué he hecho!... (*pausa*) Un rey ha dejado vacios un trono... y un palacio... (*con mucha amargura*) me he apoderado del trono... y del palacio... Tan envidiable felicidad es por ventura ocupar un trono y abrir á su familia las puertas de un palacio para que aprenda en él á ser ingrata? (*con dignidad*) Antes que todo he querido salvar la gloria de mi patria... he dedicado todos mis desvelos á hacer de la Inglaterra una nacion grande y poderosa. (*con orgullo*) He sabido darla á respetar de enemigos propios y estraños... (*con sentimiento*) Ah! si los que envidian mi poder supiesen lo que me cuesta!.. (*cae en una profunda meditacion*) Dentro de pocos años quizá, Cromwell que ha gastado en sufrir mas fuerza que la que ha empleado en elevarse, Cromwell habrá desaparecido.. no quedará de él mas que un nombre... despreciado... aborrecido... proscripto... pero que engrandecerá el porvenir!... el porvenir! (*momento de silencio. Cromwell da muestras de sufrimiento y cansancio*) Esa batalla de Worchester... esa marcha forzada... la noche de vivac que hemos pasado... me han rendido á tal punto... Siento un entorpecimiento en todos mis miembros... mis párpados se cierran á pesar mio... un cuarto de hora de descanso me hará recobrar mis fuerzas y mi energía. (*acomódase en un sillon para dormir*) Dónde puede estar Cromwell en mas seguridad que aquí?

Quédase dormido con la mano derecha metida debajo del coleto.

ESCENA XV.

CROMWELL, *dormido*, ANA.

ANA, *en el dintel de la puerta.*

No oigo ya nada... la ocasion es favorarable!.. (*acercase con cuidado y mueve un resorte; abrese una puertecilla secreta, oculta por la ensambladura de las maderas talladas que adornan la sala*) Ahora, estas llaves... (*las prueba; un suspiro de Cromwell, la detiene y la hace estremecer*) Cielos!.. (*aguarda y se serena*) Duerme... (*escucha*) Profundamente... no perdamos tiempo.

Penetra en el cuarto del Marqués. Cromwell está agitado por un sueño penoso. Pronuncia palabras inconexas, entre las cuales se distingue:

CROMWELL.

Sombra de rey!.. huye!.. aparta!..

Brega algun tiempo, y vuelve á quedar como aletargado.

ESCENA XVI.

CROMWELL, *dormido*, ANA, CLAYPOLE.

ANA, *sacando al Marques de la mano.*

Silencio, y seguidme, Milord.

CLAYPOLE, *en voz baja.*

Dónde me llevais?

ANA, *señalando á la puerta del lado inmediato á Cromwell.*

Ese pasillo os guiará á una sala, cuya puerta secreta, que he dejado abierta, cae al lado del mar...

CLAYPOLE, *con vehemencia pero en voz baja.*

Ah! Señora, todas mis riquezas...

ANA, *con altivez.*

Milord, soy del partido de Cárlos.

CLAYPOLE, *viendo un hombre sentado.*

Un hombre! Traicion!..

ANA, *tirándole hácia sí.*

Venid... venid... antes que se despierte.

CLAYPOLE, *habiendose acercado algunos pasos.*

Cromwell!

ANA.

Callad!

CLAYPOLE.

Cromwell dormido! ah! el cielo le entrega á mi venganza!

ANA, *asustada.*

Milord... qué vais á hacer?

CLAYPOLE, *apoderándose de la espada de Cromwell.*

A castigarle de todos sus crímenes!

ANA, *queriendo detenerle.*

Un asesinato! Milord, retiraos, ó mi voz le despertará!..

CLAYPOLE.

Será ya tarde.

Saca la espada y quiere adelantarse; Ana le detiene.

ANA, *alzando la voz.*

Cromwell, tu vida peligra!

Cromwell se despierta sobresaltado, y saca la mano que ocultó bajo el coleto, armada de una pistola, con la cual pone á raya al Marqués que se queda inmóvil. Miss Fanny, dando un grito se abalanza á los brazos de su padre, y le hace una muralla con su cuerpo.

ESCENA XVII.

CLAYPOLE, MISS FANNY, CROMWELL, ANA.

MISS FANNY.

Padre mio!

CLAYPOLE.

Maldicion! Qué habeis hecho?

ANA.

Mi deber.

Despues de estas tres frases, se hará una pausa muy marcada.

CROMWELL, *volviendo á guardar la pistola y con frialdad.*

Un asesinato!.. Milord!..

CLAYPOLE.

He querido libertar á la Inglaterra del tirano que la oprime y la deshonra.

CROMWELL, *sonriendose desdeñosamente.*

Insensato!.. (*con exaltacion*) Dios que me protege, no ha señalado aun el término de mi existencia... ya lo ves... tu furor impotente se ha estrellado ante la voz de una muger.

CLAYPOLE.

Ah! á no haber sido por su miedo, esta espada hubiera castigado al asesino de mi rey.

MISS FANNY, *en el colmo del espanto al oir esto.*

Gran Dios!

CROMWEL, *con voz terrible.*

Miserable... Silencio delante de ella.

CLAYPOLE, *que ha comprendido toda la estenion del terror de Cromwell, y de la ignorancia de su hija.*

Delante de ella has de oir todos los nombres que mereces.

CROMWELL, *amenazándole pero detenido por la presencia de su hija.*

Claypole!..

CLAYPOLE, *con diynidad.*

Hiere, asesino.

MISS FANNY, *aparte, admirada.*

Claypole! el apellido de Jorge!

CLAYPOLE, *gozoso de poder instruir á la hija de los crímenes de su padre.*

Los suplicios de Montrose, de Dumbar, no me asustan... detesto tu poder usurpado... soy enemigo de Cromwell, y súbdito fiel de Cárlos II.

MISS FANNY, *traspasada de dolor y ocultando el rostro entre las manos.*

Ah! padre mio!..

CROMWELL, *furioso.*

Con tu muerte has de pagar las lágrimas de mi hija!

CLAYPOLE.

Manda al punto levantar el cadalso.... daré el ejemplo á los cobardes que vacilan aun en seguir las banderas de la antigua Inglaterra.

ANA, *á Cromwell, intercediendo por Claypole.*

Ah!.. Milord!.. un anciano!..

CLAYPOLE, *con altivez, interrumpiendo á Ana.*

Deteneos, Señora... no me priveis de la única gloria que me queda, la de derramar la última gota de mi sangre por la causa que defiendo... (*á Cromwell*) Si, moriré, y tu vivirás... Pero la vida será para ti un suplicio de cada instante; vivirás siendo el horror de Inglaterra, acosado por la desconfianza... atormentado de remordimientos... vivirás para hallar traidores entre tus amigos, y enemigos entre tus hijos.

CROMWELL, *exasperado.*

Milord!..

CLAYPOLE, *continuando.*

Vivirás... para pasar los dias en una incesante zozobra, y las noches en un terror continuo, viendo aparecer á tu vista la sombra amenazadora de los que tu sangrienta tiranía ha sacrificado á tu ambicion.

MISS FANNY, *con dolor.*

Ah! padre mio!..

CLAYPOLE.

Dónde están tus verdugos!.. aguardo la muerte que me debes.

CROMWELL, *con mucha sangre fria.*

La muerte!.. no la obtendrás.

MISS FANNY, *con alegria.*

Ah!

Claypole hace un movimiento de asombro.

CROMWELL.

No, no morirás. (*las dos mugeres se felicitan esta promesa*) Tu tambien vivirás para ver aumentar y robustecerse mi poder, para ser testigo inmóvil de las impotentes tentativas de mis enemigos, para sufrir mil veces mas que la muerte, viendo á la Inglaterra libre, feliz y floreciente bajo el protectorado de Oliverio Cromwell.

CLAYPOLE.

Mientras me quede un soplo de vida, armaré á la Inglaterra contra ti... obligaré á tus jueces á que me condenen!

CROMWELL.

Si ellos te condenan... Cromwell te concederá el perdon.

TODOS, *con espresion diversa.*

El perdon!..

CROMWELL.

Si, perdon completo; tu vida, tus bienes, tu libertad, todo habrás de deberlo á la clemencia de Cromwell.

CLAYPOLE.

Jamás!

CROMWELL, *con frialdad.*

Y la Inglaterra verá que Cromwell se venga, perdonando la vida al enemigo que atentaba contra la suya... y tu vivirás bajo el peso de mi clemencia, que te hará sospechoso á los ojos de tu propio partido.. aislado y triste, sin poderte vengar, porque eres demasiado caballero para conspirar en lo sucesivo contra el hombre á quien debas la existencia.

MISS FANNY, *aparte.*

Al menos vivirá!

CROMWELL, *con la espresion de un sentimiento profundo.*

Viviremos los dos, para sobrellevar con resignacion los sinsabores con que el cielo ha querido amargar nuestra existencia.

ESCENA XVIII.

DICHOS, JONATAS.

JONATAS, *saliendo precipitadamente.*

General!

CROMWELL.

Qué hay?

JONATAS.

Al registrar esta casa como acostumbramos hacer en todas donde entras á descansar, hemos hecho un descubrimiento importante.

ANA, *aparte.*

Cielos!

JONATAS.

Acababa de ejecutar tus órdenes, cuando el marido de esta muger (*señalando á Ana*) vino á convidarme á beber, al pie del barril, un vaso de vino añejo de Oporto.

ANA, *aparte.*

Ah! miserable! nos ha perdido.

JONATAS.

Seguile á la bodega, y alli encontramos á un mancebo, que tambien vi aqui esta mañana, y que me habia hecho entrar en sospechas.

ANA, *aparte.*

Dios mio!

JONATAS.

El buen hombre armado de un taladro agujereó en un abrir y cerrar de ojos uno de los barriles... Hecha la operacion... pusimos los vasos; pero maldito si caia una gota de vino. Yo me aburri y mandé desfondar el barril... es un barril de pólvora, (*con mucha frialdad*) y la bodega está llena de ellos.

CROMWELL, *á Ana.*

Qué, Señora!

JONATAS.

Tambien hemos encontrado cajones de armas; hay para municionar un par de regimientos. He mandado prender al marido de esta muger, que pone á todos los santos de la iglesia romana por testigos de su inocencia, y al mancebo que, acorde en esto solo con su cómplice, asegura que las armas son suyas. Van á traerlos á tu presencia.

CROMWELL, *á su hija.*

Ya lo ves, Fanny, hasta las personas á quienes mis beneficios han sacado de la miseria.

MISS FANNY, *con rapidez.*

No, no, te engañas, y ese hombre tambien

JONATAS.

Miss, yo lo he visto por mis ojos...

CROMWELL, *interrumpiendole.*

Déjala hablar.

MISS FANNY, *con vehemencia, señalando á Ana.*

Mi pobre Ana es incapaz de haber formado el menor proyecto contra ti... todos los dias me recomendaba el respeto y cariño hácia mi padre, y el aborrecimiento hácia todo el que derrama la sangre de su semejante.

JONATAS.

Aqui traen á los dos perillanes; veremos

si Jonotas es capaz de engañarse asi como se quiera.

ESCENA XIX.

CLAYPOLE, JONATAS, JORGE, SIMON, CROMWELL, MISS FANNY, ANA.

SIMON, *á las guardias.*

Cuando os digo que debe ser alguna trabacuenta...

CROMWELL, *con severidad.*

Acercaos, maese Simon Cokney.... podreis decirnos á qué uso destinabais las armas y la pólvora que estaban ocultas en vuestra bodega?

SIMON.

Milord, que me asaeteen si puedo decíroslo... yo he visto la factura... en mi bodega no ha entrado mas que vino de Oporto, debe ser un error de fábrica...

CROMWELL, *sonriéndose.*

Que nos esplicará tal vez este jóven.... (*á Jorge con severidad*) Vuestro nombre?

MISS FANNY, *aparte.*

Ah! Dios mio!

CLAYPOLE, *que se habrá vuelto á este tiempo.*

Ah!... (*acercase á su hijo y le toma la mano*) Eres digno de tu padre.

CROMWELL, *furioso.*

Su hijo! aun mas enemigos!

MISS FANNY, *con viveza, á su padre.*

Padre mio, yo respondo de ese!..

CROMWELL.

Y tu tambien intercedes por él!

MISS FANNY.

No hay carácter mas noble ni mas leal! no hay alma mas bella!

Claypole mira á Miss Fannny con asombro y gratitud. Jorge la devora con los ojos.

CROMWELL, *con ironía.*

En efecto, el padre quiere aprovecharse de mi sueño para asesinarme... El hijo amontona aqui municiones de guerra... (*para si y paseandose muy agitado*) En todas partes.... por donde quiera traiciones.... no puedo verme rodeado sino de personas que me venden... (*con furor concentrado*) y disculparé todavia á los miserables que han resuelto mi ruina!... No... (*todos manifiestan temor á esta palabra*) Que se reunan (*á Jonatas*) al punto en consejo los oficiales de mi escolta, que pongan á su vista las pruebas de la conspiracion, que les sean abiertos los barriles y las cajas...

SIMON.

Con precaucion... porque pudiera encontrarse alguno bueno.

CROMWELL.

Y que hoy mismo se pronuncie la sentencia de ese jóven.

CLAYPOLE, *con temor.*

De mi hijo!

MISS FANNY.

De él! (*á su padre*) Pero tu sabes que si él muere no tienes ya hija?

Movimiento de Cromwell.

CLAYPOLE, *á su hijo.*

Qué, será posible?

JORGE.

Si, padre mio, he jurado no tener mas que á ella por esposa.

CROMWELL, *á su hija.*

Y tu le amas!

MISS FANNY, *con resolucion.*

Como tu hija es capaz de amar. Su amor es mi existencia, mi vida. Bien lo sabes... tu mismo lo has dicho... Fanny no amará mas que una vez... pero moriria el dia que se viese engañada ó amase sin esperanza... Juzga ahora!...

CROMWELL, *á Jorge.*

Con que no ha sido bastante atentar contra mis dias! contra mi poder! sino que has venido á introducir la discordia y la desolacion en mi familia?

JORGE.

Estaba lejos de imaginar que el ángel que rogaba al cielo por los Estuardos fuese la hija de Cromwell.

CLAYPOLE, *con presteza.*

Y ahora que lo sabes, espero, hijo mio...

CROMWELL, *despues de una pausa que manifiesta que todo lo que sigue es cosa resuelta en su cabeza y que ha tenido que hacer un grande esfuerzo para decidirse.*

Marqués de Claypole.

CLAYPOLE, *con la cabeza erguida.*

Cromwell.

Se separan de los demas personages.

CROMWELL.

Los hijos no siempre heredan los rencores de sus padres.

CLAYPOLE.

La sangre de los Claypole está pura de

felonía ó traiccion.... mi hijo profesa mis sentimientos.

CROMWELL, *con lentitud y escudriñando la fisonomía de Claypole.*

Ese hijo es el postrero de los que te concedió la providencia... si él muere?..

CLAYPOLE.

Será, tal tu crueldad!...

CROMWELL, *con frialdad.*

El delito está probado... la ley es terminante.

CLAYPOLE, *desolado y furioso.*

Ah!

CROMWELL, *con frialdad y energia.*

Vuestra suerte, nuestras desgracias han sido las mismas; de cuatro hijos que eran la esperanza de tu casa, tres han perecido en nuestras discordias civiles... no te queda mas que uno solo... La ingratitud y el fanatismo me han enagenado el cariño de los mios. Mi Fanny es la única que quiere todavia á su padre... que daria su vida por evitarle un disgusto... (*la estrecha con fuerza contra su corazon, y continúa mirando fijamente al marques*) Si el consejo se reune, esta noche no tendrá ya hijo... y dentro de algunos dias quizás no tendré yo tampoco hija!

Todo el mundo está con la mayor ansiedad: cada cual desea hablar, pero ninguna se atreve.

CLAYPOLE, *con acento desgarrador.*

Perderle!.. perder á mi hija!..

Le estrecha entre sus brazos.

CROMWELL.

Cuando puedes sarvarle! (*movimiento de sorpresa e interes*) Serás por ventura menos fiel á la causa que defiendes porque te hayas atrevido á ser padre?...

CLAYPOLE.

Y las leyes de honor!

CROMWELL, *grave, severo y lento.*

Hemos prometido sacrificarlo todo al triunfo del partido porque combatimos... pero la muerte de tu hijo no aumentará ciertamente los partidarios de Carlos II... y la Inglaterra no perderá nada de su poder porque yo le haya dejado vivir. (*un rayo de esperanza los anima á todos*) Crees que Cromwell será menos grande porque te haya dicho: te pido la mano de Jorge para mi hija?

Fanny á los pies de su padre le besa la mano. Todas las miradas estan fijas en Claypole que se hall poseido de una violenta ajitacion.

JORGE.

Padre mio!

ANA, *al marqués.*

Ah! si vos la conocieseis... si supieseis cuanto se aman.

SIMON.

Oh! lo que es en cuanto á eso... (*una mirada de Claypole le corta la palabra*)

CROMWELL, *con voz conmovida.*

Marqués de Claypole... dejaremos morir á nuestros hijos?

CLAYPOLE.

Jamás transigiré con los deberes de un súbdito fiel.

Asombro. abatimiento.

CROMWELL.

Se niega!... y es á mi á quien tachan de inhumano!... á mi que le otorgo la vida! que le devuelvo sus bienes... su libertad.... su hijo! A mi, que por cariño hácia mi hija, hácia mi Fanny... falto á mis deberes politicos!... Y aun me llaman ellos cruel!.... Pues bien!... desde hoy seré cruel... no habrá límites á mi venganza... no habrá piedad con mis enemigos.. Si, seré cruel; y sean cuales fueren la edad, la clase, el nacimiento, juro ser implacable... (*oyense á este tiempo algunos tiros fuera: todo el mundo se queda sorprendido y alarmado*) Qué es esto?

JONATAS, *que está cerca de la ventana.*

Nuestra gente acaba de hacer fuego á un aldeano que corría hácia el lado del mar. (*como si hablase á los de fuera*) Firme, y no dejarle escapar, muchachos.

CLAYPOLE, *que se habrá acercado á la ventana, se retira de ella prontamente y dice lleno de terror á su hijo.*

Es él.

JORGE, *bajo y atemorizado.*

El!

CLAYPOLE.

Gran Dios!

JONATAS, *que continuaba mirando.*

Ah! ya le dieron alcance. (*quitándose de la ventana, á Cromvvell*) Milord, aqui le traen.

Claypole cae en un abatimiento estremo.

JORGE, *bajo, á su padre.*

Prudencia. Su disfraz le salvará tal vez!

SIMON, *aparte.*

Otra víctima!.. algun conspirador por mi estilo.

JONATAS, *mirando el aspecto sombrío de Cromwell.*

Mala ocasion ha escogido V. para dejarse prender.

CROMWELL, *despues de haber mirado á los dos Claypole, dice para si.*

Los dos están trémulos... se han puesto pálidos! ..quien será ese prisionero que tanto les interesa?

ANA, *aparte, suspirando.*

Ah! todo se ha perdido.

Oyese ruido, Jonatas va á ver.

JONATAS, *á los que traen al prisionero.*

Poco á poco... poco á poco... es ese modo de traer á los presos, sobre todo cuando se los trae á presencia de Milord?.. Vamos, acercaos, buena alhaja.

ESCENA XX.

DICHOS, *un* ALDEANO *conducido por los soldados de Cromwell.*

Los soldados traen preso á un leñador jóven cubierto de polvo y agoviado de fatiga; pero cuya figura á pesar del desorden de sus vestidos, tiene un aire de nobleza que revela su origen. Acércase con altivez, y viene á ponerse delante de Cromwell, que le mira con la mas fria atencion. Ana, Claypole y su hijo se hacen violencia para no manifestar su inquietud. Cromwell dirige una mirada general sin hacer ver la menor variacion en su fisonomía.

CROMWELL, *encogiéndose de hombros.*

Un miserable leñador!.. un pobre muchacho rendido de cansancio... que no inspira mas que lástima.

MISS FANNY, *con interés.*

Oh! si.

Movimiento de alegria; asombro por parte de los que se interesan por el prisionero.

CLAYPOLE, *aparte.*

No le ha conocido!

CROMWELL.

Encerradle en ese cuarto hasta que descanse... y despues le interrogaré. (*bajo*) Sus miradas me desgarran el corazon... Se parece á su padre.

Entran al aldeano en el cuarto designado; Jonatas entrega la llave á Cromwell.

CROMWELL

Jonatas.

JONATAS.

General!..

CROMWELL.

Retirad vuestra gente. Dad órden al coronel Hansion de formar mi escolta en el patio... que monten á caballo... que carguen las armas, y que todo el mundo esté pronto á la primera señal.

Vanse Jonatas y los soldados.

CROMWELL, *á Claypole, mirándolos á todos.*

Le habeis conocido todos!

TODOS.

Nosotros!

CROMWELL.

Es Cárlos Estuardo.

Momento de terror.

MISS FANNY.

Cárlos!.. el rey!.. oh!

Corre á precipitarse á los pies de su padre; este la detiene con la mano izquierda, y la mira con interés y afliccion.

CLAYPOLE, *aterrado.*

Infeliz!.. Y qué intentas hacer?

Cromwell despues de haber mirado á su hija, hace un esfuerzo sobre sí mismo, y sin hablar, la entrega la llave del cuarto donde está encerrado el leñador.

MISS FANNY, *entregando la llave á Claypole.*

Tomad, mi padre os le confia... Salvadle.

CLAYPOLE, *asombrado y confuso.*

A mi!.. Ah! no ha de ser mas generoso que yo... (*á Miss Fanny*) Condesa de Claypole, (*abriéndola los brazos*) abrazad á vuestro padre!

Miss Fanny da un grito y se arroja en sus brazos

JORGE, *echándose á los pies de Cromwell.*

Milord...

CROMWELL, *levantándole y en voz baja.*

Llevaos vuestro rey á Francia, y decidle de lo que es capaz un tirano.

FIN DE LA HIJA DE CROMWELL.

Madrid.—Imp. de D. F. SUAREZ, plaz. de Celenque,